... ... Asignatura Antropología, título Magia y Brujería Autor Rogelio Rubio Hernández Día de grabación 17 de marzo de 1981 Día de emisión 30 de marzo de 1981 Día de emisión 30 de marzo de 1981

y Sir James Fraser. Para ambos, el pensamiento mágico o la magia sin más, forma parte sustancial del modo de conocimiento de los pueblos salvajes de la Tierra, así como de las primeras etapas de la humanidad considerada en su conjunto. Por magia, mágico, la tradición antropológica, que arranca de la segunda mitad del XIX en Inglaterra y que continúa en Francia con Lysanne, Lévi-Brühl, Durkheim y Marcel Mauss, entiende un modo específico de mentalidad lógica basada fundamentalmente en el establecimiento de relaciones analógicas como explicación de los fenómenos naturales o sociales, viniendo a ser, en frase de Marcel Mauss, una variación sobre el tema del principio de causalidad. Así, por ejemplo, Taylor, en su obra Cultura Primitiva, mantiene que el mago clasifica las cosas en razón de su semejanza. El ejemplo favorito que da para ilustrar la relación analógica propia del pensamiento mágico es... ¿Qué es el de la superstición médica común?

a los campesinos de la moderna Grecia para los que el oro curaría la ictericia en razón de la semejanza en el color. Para Taylor los salvajes carecen de la posibilidad de entender la noción de analogía, toman una conexión analógica por una relación de causalidad. La magia contiene un esquema lógico de pensamiento aunque es una lógica de asociación más que una lógica basada en la relación causa-efecto. Es una lógica subjetiva más que objetiva. Cualidades que son percibidas como semejantes se asumen como si tuvieran una semejanza objetiva o más aún como si hubiera entre ellas un íntimo parentesco. Para Taylor la diferencia entre magia y ciencia descansa en que la primera es una asociación falsa de fenómenos cuyo lazo de conexión es objetivo o simbólico y para la segunda la asociación de fenómenos se establece a través de lazos objetivos y demostración causal. Taylor se pregunta que si su teoría es cierta cómo es posible que los pueblos salvajes que emplean este tipo de tecnologías puedan ser usados para la

de razonamiento falaz jamás sean conscientes de su falsedad. Da cinco razones por las cuales entendería el que la magia, que de acuerdo con el conocimiento científico resulta falsa, no aparece así a los pueblos que la practican. Primero, la magia siempre se encuentra asociada al sentido común en el comportamiento, de tal suerte que los logros de éste jamás serían conseguidos por el sistema de pensamiento mágico por sí mismo. Segundo, la naturaleza con mucha frecuencia logra lo que la magia como representación intelectual y ritual pretende o dice lograr. Tercero, el fracaso reconocido es atribuido a error en las prescripciones o prohibiciones que acompañan al rito. Cuarto, el rito mágico puede ser anulado por la acción de fuerzas hostiles, por tanto si carece de eficacia real se pensará que se debe a las maquinaciones ritualmente logradas de otros magos. Quinto, lo que a unas personas puede parecer un fracaso es que se les puede dar cuenta de que no son las mismas.

supone un éxito parcial para otras. Un solo éxito puede legitimar muchos fracasos en la interpretación de las evidencias. Un éxito sobre seis resulta a todas luces inadecuado para la ciencia, pero resulta más que sobrado desde un punto de vista mágico. De esta manera, Taylor contribuyó de forma decisiva a una teoría general, si así puede llamarse, de la magia, o mejor aún, del pensamiento mágico. Los dos puntos centrales de su análisis, que el pensamiento mágico es coherente desde un punto de vista lógico e ideológico, aunque esté

basado en premisas falsas, y que tal sistema de pensamiento provee de explicaciones en el análisis de las causas que evita considerar su manifestación como impostura, se encuentra hoy día vigentes. Los antropólogos sociales han experimentado, a través del trabajo de campo, los procesos lógicos involucrados en el pensamiento mágico y los mecanismos sociales e intelectuales gracias a los cuales los magos pueden defenderse de sus fracasos. La idea de Taylor de que el modo de operar del pensamiento mágico se basa en el pensamiento

establecimiento de analogías y que éstas son consideradas como relaciones causales fue tomada por si james freysa el cual le dio el nombre de ley de la simpatía para fresa los salvajes perciben la simpatía entre las cosas y expresó esta idea en términos de ley de la simpatía asimismo consideró dos clases de simpatía aquella que se encuentra basada en una similaridad observable tal como la encontramos entre el oro y la actricia y la que se encuentra basada en el contacto de esta suerte elaboró un esquema de corte genealógico para la magia en primer lugar la llamada magia simpática basada en la ley de la simpatía que a su vez da lugar a dos subtipos la llamada magia homeopática basada en la ley de la similaridad y la magia por contacto basada en la ley del contacto a través de estas clasificaciones pudo mejor o peor establecer un sistema de análisis de los actos propios propios de la mentalidad mágica llegando al convencimiento de que al igual que la ciencia la magia entraña la idea de que el mundo se encuentra aquí lo por

leyes, leyes mágicas en vez de leyes naturales, pero al fin y al cabo leyes. Consideró que en el ámbito del pensamiento mágico no es necesaria la idea de intervención de ninguna instancia espiritual o personal. Si se realiza el rito mágico correctamente y no hay acción contra mágica, éste será efectivo. La magia, desde este punto de vista, es inmanente y forma parte de la ley natural. Difiere de la ciencia únicamente en cuanto a la validez de sus premisas y a los logros de sus resultados. Partiendo de aquí, podemos considerar la brujería en el marco de referencia que le es propio, como sistema de filosofía natural que entraña una teoría de la causación. Teoría de la causación que explica las relaciones de los hombres con los sucesos desgraciados y que provee de los medios adecuados para poder reaccionar ante tales acontecimientos. Vamos a seguir en esta exposición el criterio elaborado al respecto de la magia y la ciencia. El profesor, Sir Edwood H.

Evans Preacher, en una excelente monografía titulada Brujería, Magia y Oráculos entre los Azande. El valor generalizable a mi juicio de la obra lo permite, en cuanto tratamiento de la brujería, como sistema de creencias centrado en la causalidad. Las creencias relacionadas con brujería incluyen todo un sistema de valores que regula la conducta humana. La brujería está presente en todas las desgracias y es el lenguaje en el que los Azande hablan de ellas y las explican. La brujería viene a ser una clasificación de desgracias que, si bien no tiene que ver entre sí en muchos aspectos, tienen, sin embargo, la siguiente característica. Dañan al hombre. Para los Azande, nada hay de milagroso en la brujería. Pertenece al orden normal de los acontecimientos y así es entendida por ellos. Ahora bien, la pregunta clave es, ¿no es la creencia? ¿Es la creencia de los Azande en la brujería una creencia en la causación mística de los fenómenos?

y de los acontecimientos con una completa exclusión de las causas naturales? Hablando con los Azande acerca de la brujería, dice Evans Pritchard, y observando sus reacciones frente a situaciones desgraciadas, era obvio que no intentaban explicar la existencia e

incluso la acción de los fenómenos solo y exclusivamente a través de una causación de carácter místico. Lo que los Azande entendían por brujería y explicaban como tal eran unas determinadas condiciones causalmente encadenadas que relacionaban a un individuo con ciertos acontecimientos naturales, de un modo tal que siempre resultaba dañado. Son las condiciones particulares y variables de un suceso las que la brujería explica y no las condiciones generales o universales. El fuego es caliente, pero no es caliente debido a brujería, ya que esa es su naturaleza. Es cualidad universal del fuego el quemar, pero no lo es el quemarle a uno. Puede que esto no ocurra nunca o solo una vez en la vida, pero entonces solo si se ha sido embrujado.

un viejo granero se hunde. Nada notable hay en este hecho. Toda Zande sabe que las termites se comen los soportes a lo largo del tiempo y que las maderas más duras acaban cediendo. Pero puede ocurrir que haya gente sentada bajo el granero al tiempo de hundirse y que resulten heridas. La pregunta que surge es ¿por qué tenían que haber estado sentadas esas personas, en particular bajo ese granero, en el preciso momento en que se hundía? Que se hundiera es fácilmente comprensible, pero ¿por qué había de ocurrir en el preciso momento en que esa gente estaba sentada debajo? Era posible que se hubiese caído durante años, ¿por qué ahora y con personas debajo? Los a Zande dicen que el granero se derrumbó porque los soportes habían sido minados por las termites. La razón está que explica la caída del granero. También dicen que la gente estaba sentada bajo él en ese momento porque eran las horas más clorosas del día y pensaron que el lugar sería más cómodo para hablar y trabajar. Para nosotros, la única relación entre estos dos hechos, independientemente de causar

es la coincidencia de tiempo y lugar. Carecemos de explicación posible del por qué las dos cadenas causales se interceptan en un cierto lugar y tiempo determinados, ya que no existe interdependencia alguna entre ellas. Sin embargo, la filosofía Zande puede proporcionar la relación que falta. El Zande sabe por qué estos dos hechos ocurrieron coincidiendo tiempo y espacio. La coincidencia se debe a la acción de la brujería. La creencia Zande en la brujería de ningún modo contradice sus conocimientos empíricos. El mundo conocido a través de los sentidos es tan real para ellos como para nosotros. La creencia en la muerte por causas naturales y obvias y la creencia en la muerte por brujería no son mutuamente excluyentes. Más bien se complementan. La muerte, la enfermedad, la destrucción de cosechas, la ruina del ganado, la desgracia en todas sus camas y manifestaciones, tienen siempre resonancias sociales. La familia, el clan, el linaje, la tribu son afectados. La brujería provee de la explicación oportuna y la única posible en relación con la vida.

La atribución de cualquier tipo de desgracia socialmente significativa a brujería no excluye lo que podríamos denominar sus causas reales, pero se sobrepone a ellas e inviste a los acontecimientos de valor moral. Entre las causas que ocasionan el daño socialmente relevante, la brujería es la única que se selecciona y de la que se habla como causante del mismo, debido a que es el eje a cuyo alrededor gira el amplio procedimiento social que va de la desgracia a la venganza por la misma. Todo queda expresado con claridad para los azande en lo que se refiere a la articulación de la cadena natural de causación con la cadena causal moral que entraña la brujería. A través de una metáfora de caza. Los azande dicen siempre que la brujería es la humbaga o segundo tiro de lanza. Cuando los cazadores azande matan una pieza, la carne se divide entre el individuo que tiró la primera lanzada, al animal, y el animal que tiró la primera lanzada.

el individuo que clavó la segunda. Se considera que ambos han matado a la bestia y el propietario de la segunda lanza se llama un vaga. De ahí, por ejemplo, si un elefante mata a un hombre, los azande consideran al elefante la primera lanza y a la brujería la segunda y juntos mataron al hombre. Si un hombre atraviesa a otro en la guerra, el que lo mató es la primera lanzada y la brujería la segunda y entre ambos lo mataron. La brujería, como sistema de creencias, permite excluir la noción de azar o mala suerte en la consideración de la desgracia. Excluye el vacío o el sinsentido de la muerte o la desgracia al convertirse en una última instancia de apelación causal por la cual todo acontecimiento que lesiona la vida social jamás quedará sin explicación. La lógica inherente al sistema causal que implica la brujería nos pone de manifiesto de manera rotunda y radical que llamamos la brujería.

El llamado mundo natural, en cuanto interfiere el mundo cultural, sólo es comprensible a través de los valores y categorías de éste, que es, en definitiva, quien fija los límites del análisis y de la comprensión del primero. Comparando nuestra ciencia con el llamado pensamiento mágico y con esa variante del mismo a nivel social que es la brujería, puede diferenciarse no precisamente en su ignorancia o desprecio del determinismo, sino más bien por una demanda más imperiosa de él. Vistas en esta perspectiva, magia y brujería vienen a ser una suerte de filosofía natural cuya lógica causal da satisfacción de manera exhaustiva e inmanente a la necesidad de coherencia explicativa de aquellas sociedades en que tal sistema de creencias es operativo. Sistema cerrado, cuyo rasgo más sorprendente para nosotros es la eliminación de todo vacío y sin sentido en la interpretación.

Gracias.